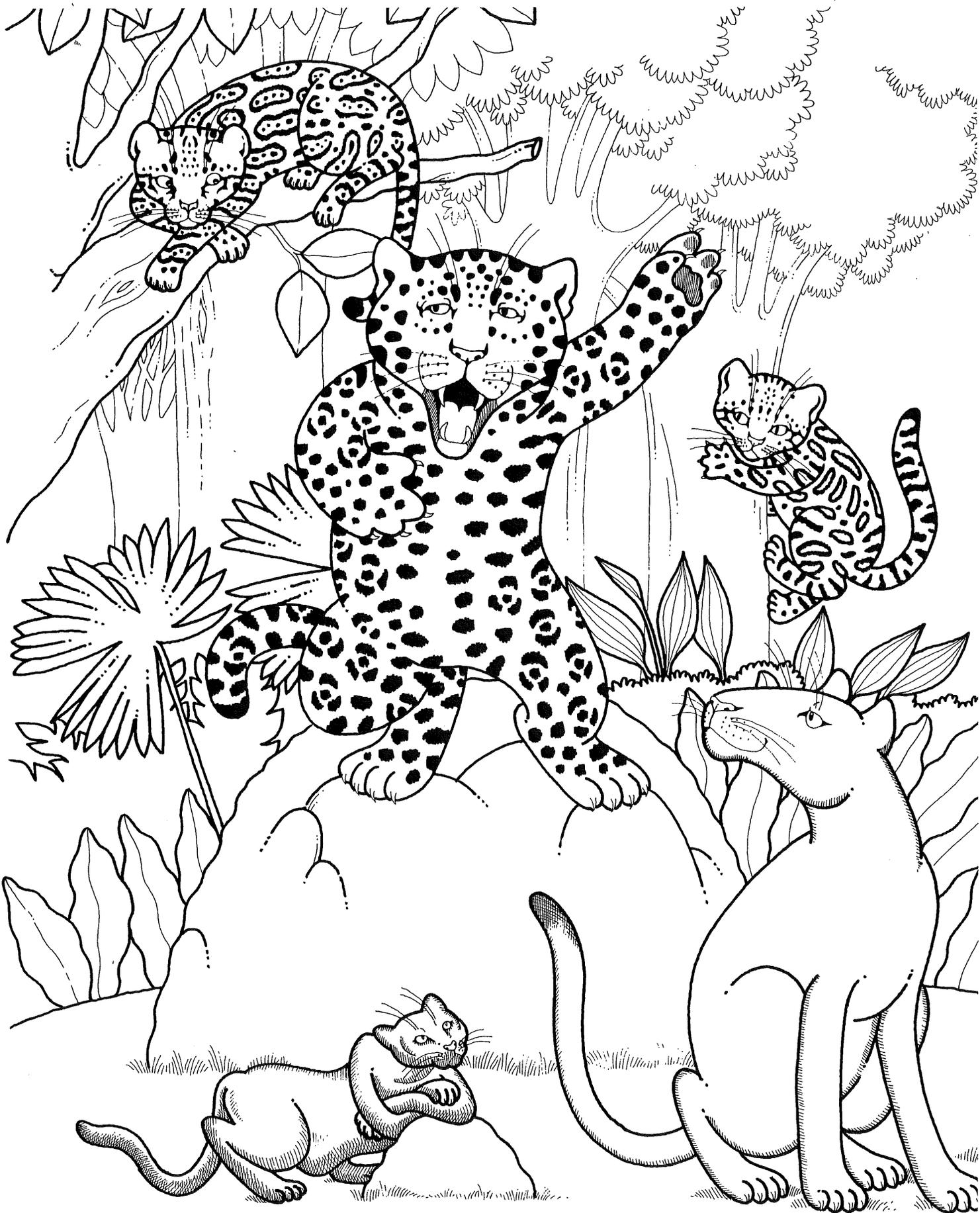


Fábulas del bosque tropical

Libro para colorear
con poemas, juegos y adivinanzas

Compilado por Sonia Rojas
Dibujos de Vicky Ramos

Segunda edición

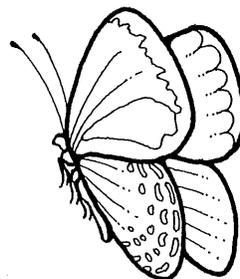
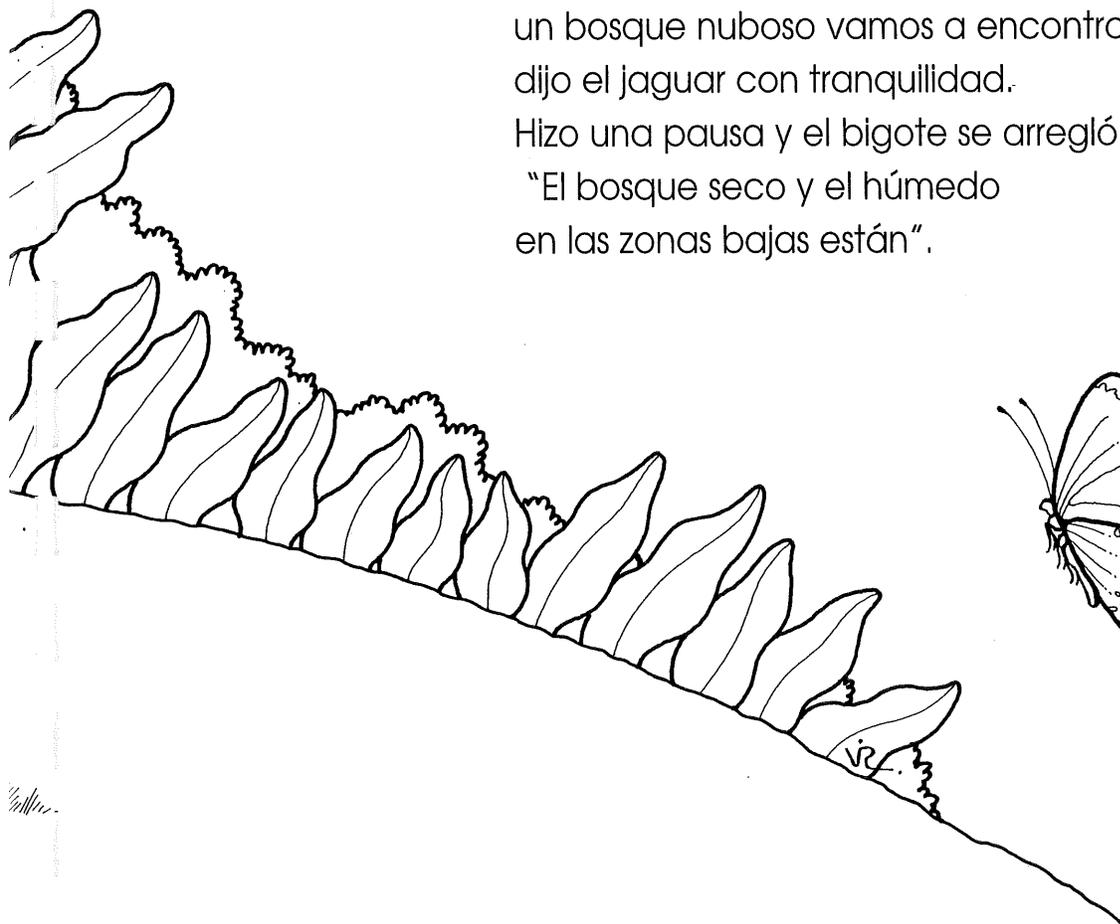


La reunión de los felinos

En una ocasión, hace mucho tiempo,
los felinos del bosque tropical
decidieron hacer una reunión.
En esta reunión debían decidir
el tipo de bosque en el cual querían vivir.

Un viejo jaguar muy pronto sugirió
que en el bosque tropical,
tres tipos de selva se podían ver
y que de esos tres, uno deberían escoger.

“En las altas montañas
un bosque nuboso vamos a encontrar”
dijo el jaguar con tranquilidad.
Hizo una pausa y el bigote se arregló:
“El bosque seco y el húmedo
en las zonas bajas están”.





Una joven puma dijo:
"Yo prefiero el bosque seco
porque allí es muy fácil cazar.
Durante la época seca
las hojas de los árboles se caen
y entonces sin problemas
puedes ver los animales
que te quieres comer".

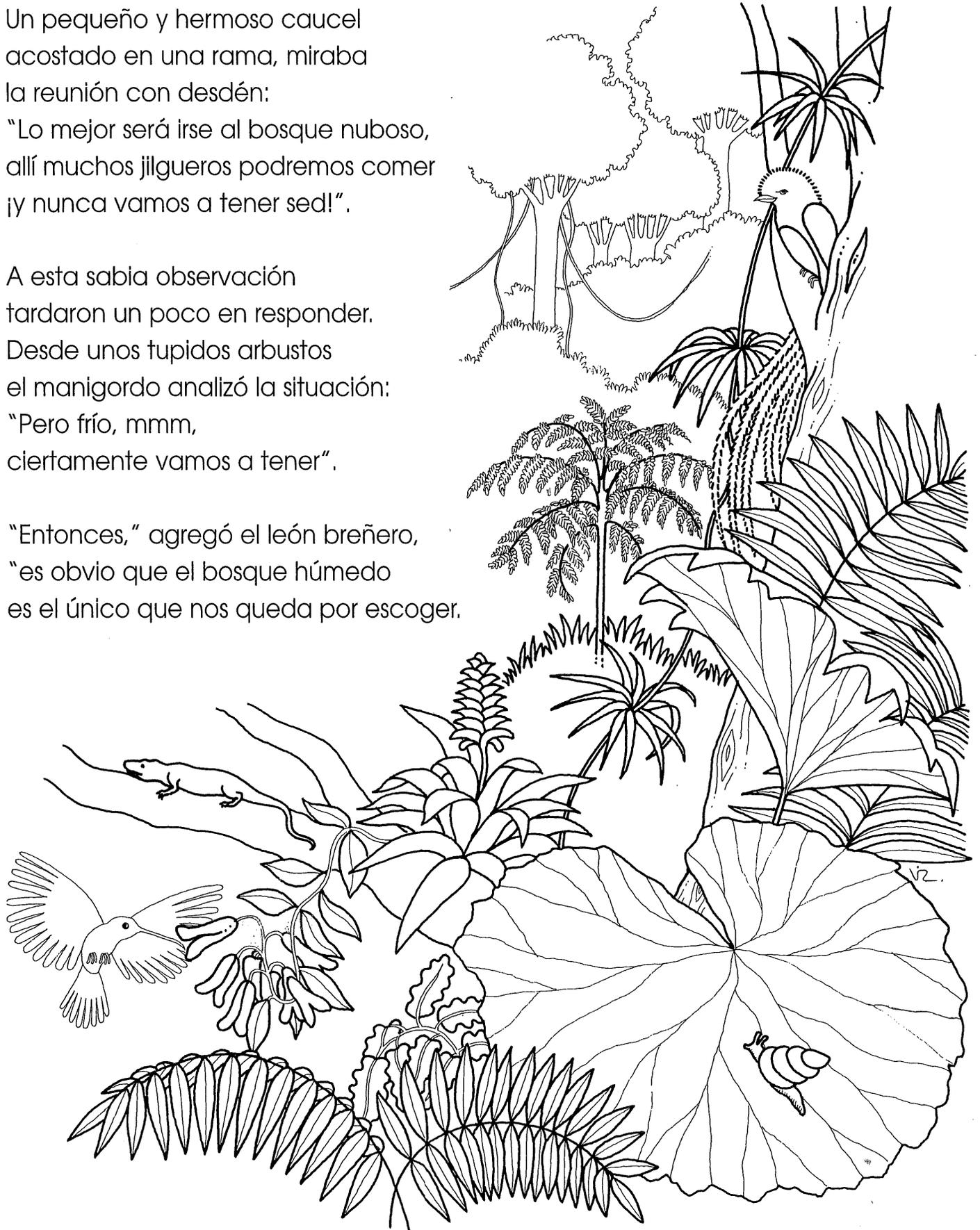
"Jovencita," -le dijo el viejo jaguar-
"lo que dices cierto es,
además, venados y pizotes
a los pequeños pozos
se acercan a beber...
pero se te olvida
que tú también tendrás sed".

Un pequeño y hermoso caucel acostado en una rama, miraba la reunión con desdén:

“Lo mejor será irse al bosque nuboso, allí muchos jilgueros podremos comer ¡y nunca vamos a tener sed!”.

A esta sabia observación tardaron un poco en responder. Desde unos tupidos arbustos el manigordo analizó la situación: “Pero frío, mmm, ciertamente vamos a tener”.

“Entonces,” agregó el león breñero, “es obvio que el bosque húmedo es el único que nos queda por escoger.”



Allí hace calor todo el año y la lluvia pocas veces deja de caer. Además entre dantas y monos tífi un buen platillo podremos hacer”.

Lentamente y muy pensativo el jaguar sugirió: “No me parece que esa sea la mejor opción ya que muchas serpientes vamos a ver”.

Durante horas no dejaron de alegar, pero como no se pusieron de acuerdo todos regresaron al mismo lugar.

Pero una cosa sí les quedó claro no importa en donde estén cosas buenas y malas habrá y con la mejor disposición las debemos enfrentar.

Zaidett Barrientos



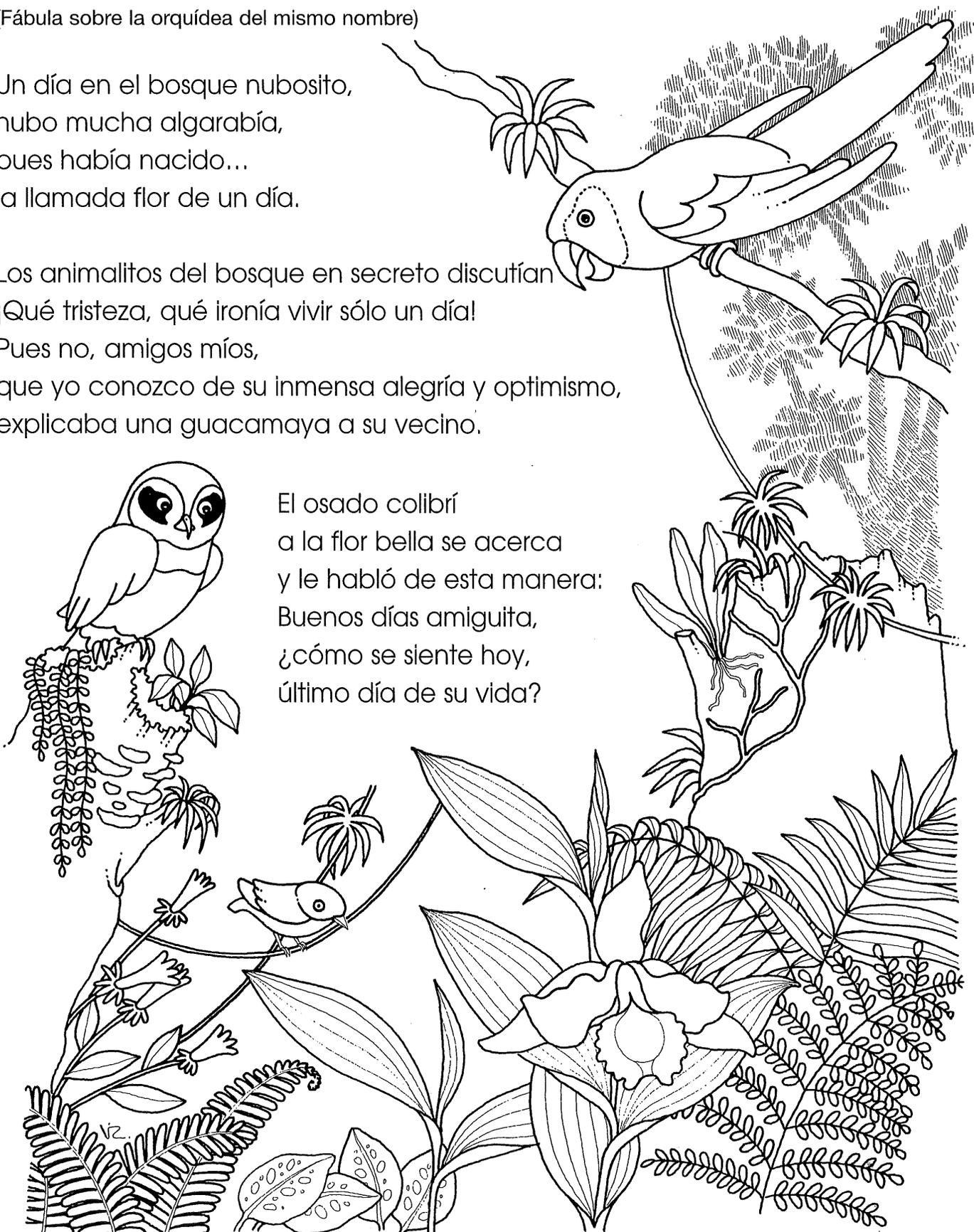
La flor de un día

(Fábula sobre la orquídea del mismo nombre)

Un día en el bosque nubosito,
hubo mucha algarabía,
pues había nacido...
la llamada flor de un día.

Los animalitos del bosque en secreto discutían
¡Qué tristeza, qué ironía vivir sólo un día!
Pues no, amigos míos,
que yo conozco de su inmensa alegría y optimismo,
explicaba una guacamaya a su vecino.

El osado colibrí
a la flor bella se acerca
y le habló de esta manera:
Buenos días amiguita,
¿cómo se siente hoy,
último día de su vida?



La orquídea le respondió con una sonrisa tibia:
¡Yo me siento llena de alegría!,
al contemplar este paisaje de líquenes y musgos,
escuchar las serenatas de las ranas verdes,
y mientras admiro los matices
de este hermoso bosque tropical
...disfruto plenamente de este mi primer y último día.

Muchas gracias buena amiga,
por compartir tu gozo con nosotros este día.

Al atardecer,
cuando el sol apenas dejaba su luz entrever,
y la noche empieza a nacer,
el colibrí a sus amigos del bosque reunió
y dijo así:

Cantemos todos una alegre canción,
por la bella amiga mía
que hoy tarde se despidió...

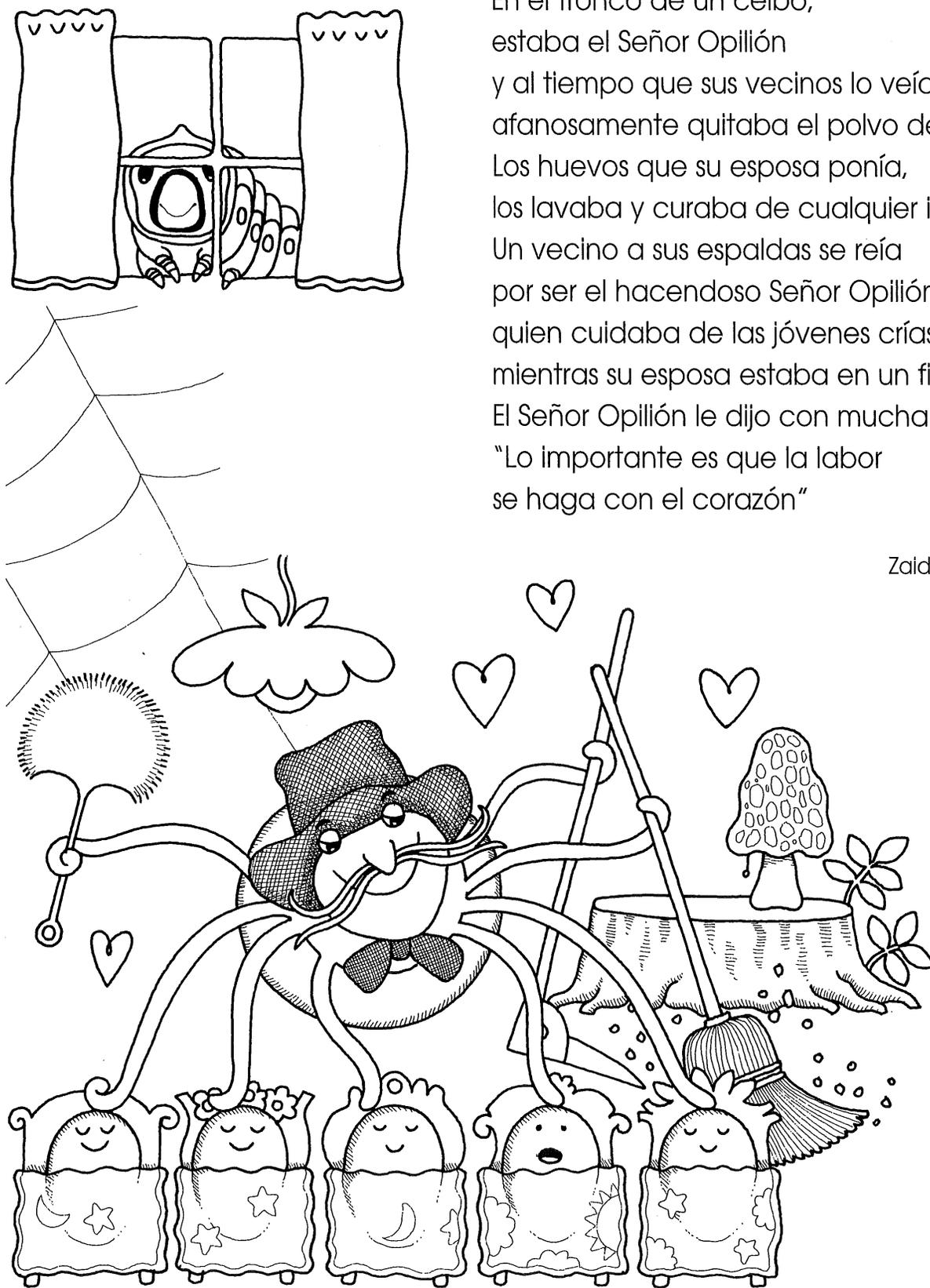
María Garza y Sonia Rojas



El hacendoso Señor Opilión

En el tronco de un ceibo,
estaba el Señor Opilión
y al tiempo que sus vecinos lo veían,
afanosamente quitaba el polvo del salón.
Los huevos que su esposa ponía,
los lavaba y curaba de cualquier infección.
Un vecino a sus espaldas se reía
por ser el hacendoso Señor Opilión
quien cuidaba de las jóvenes crías,
mientras su esposa estaba en un fiestón.
El Señor Opilión le dijo con mucha sabiduría:
"Lo importante es que la labor
se haga con el corazón"

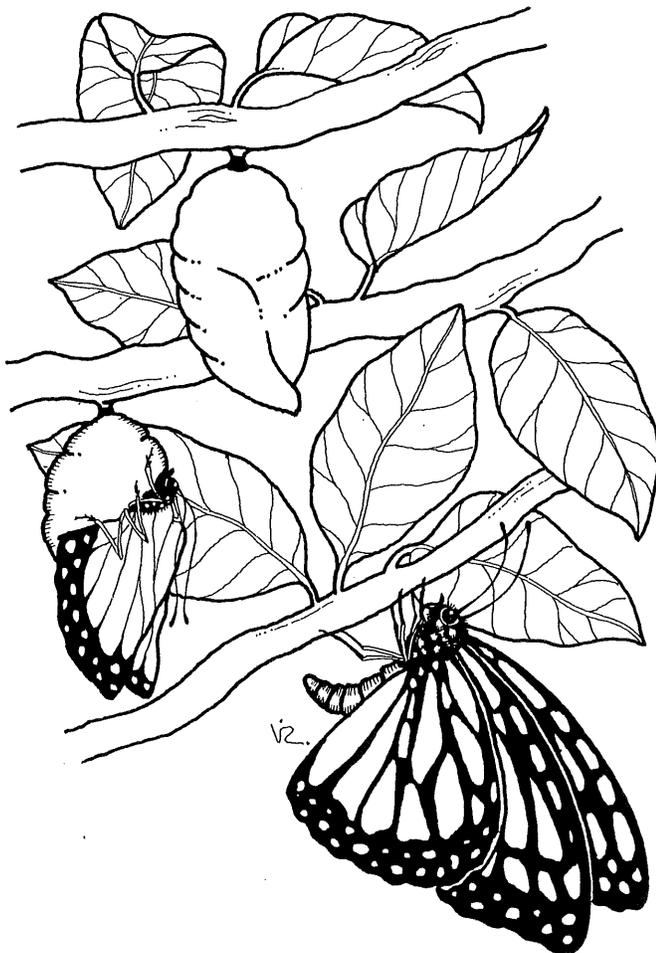
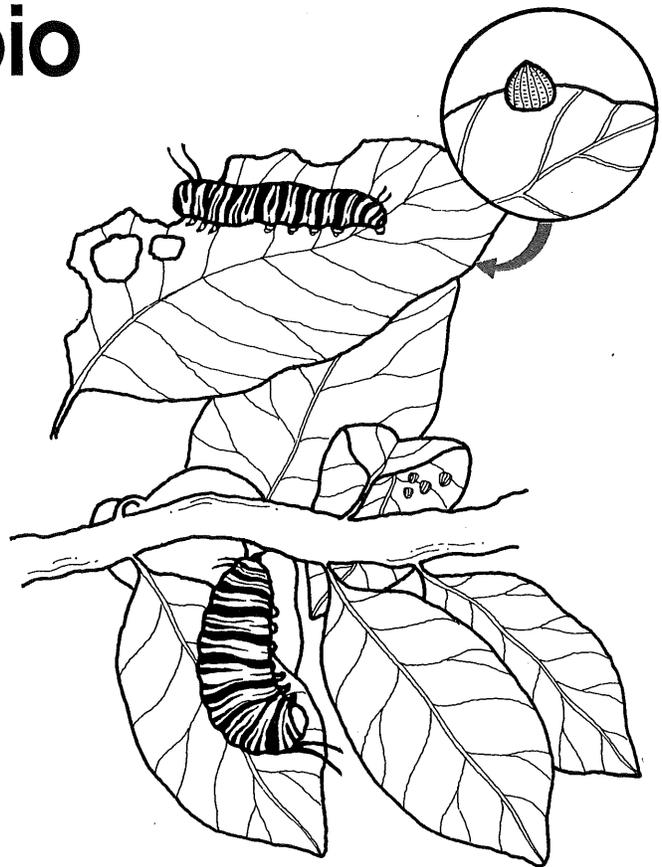
Zaidett Barrientos



El gran cambio de la oruga

Una mariposa vuela, buscando y buscando va, busca esa planta especial una planta, donde acaso un huevecillo pondrá.

Desde el huevecillo sale una oruga no muy larga, que se alimenta y no para, que no para de comer.



Por varios días continúa en el comer y el crecer, hasta que de pronto ves cómo se inicia el gran cambio. Y la oruga se detiene o se esconde en un lugar, donde no se encuentre fácil, que la pueden atacar.

Y se encierra en un capullo y espera por varios días hasta que el cambio esperado, termine de acontecer, y así .. ya vuelva a nacer ya no más como una oruga, ¡ Mariposa vas a ver!

Eugenie Phillips



El perezoso

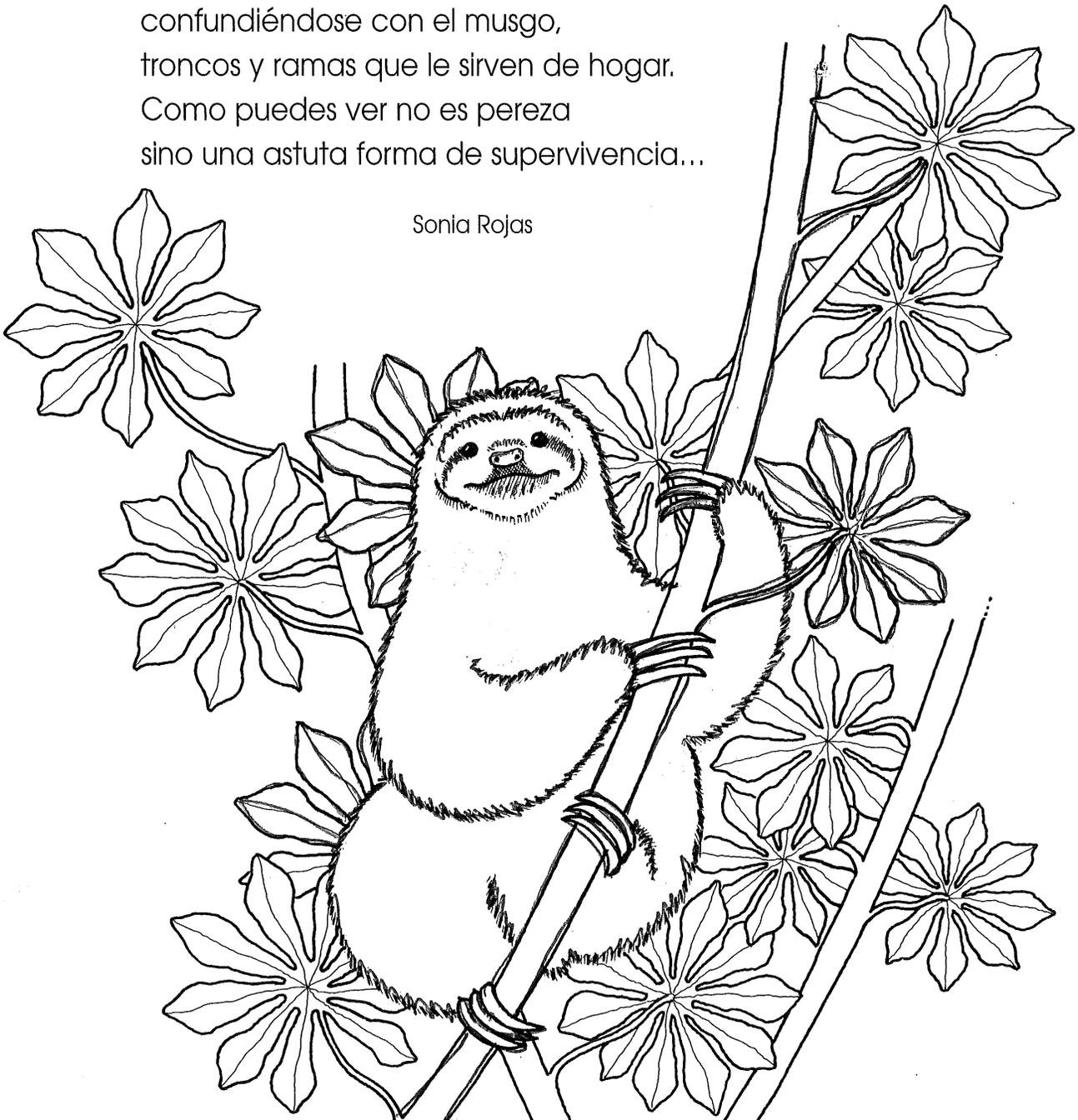
El perezoso es un animal que vive en el bosque tropical, colgando de las ramas de los árboles lo puedes encontrar, asombrado quedarás de lo lento... lento que es su movimiento, hasta un minuto puede durar en cambiar su pata de lugar.

¿Acaso será pereza?

¿O es esa su naturaleza?

Herbívoro ha nacido,
las hojas son su platillo preferido;
para digerirlas, hasta una semana puede tardar.
Es especialista en ahorrar energía
y así... su cuerpo calienta de noche y de día.
No le preocupa nada en su lento caminar...
pues de sus enemigos oculto está.
En su piel viven unas algas,
que a su pelo colores verde y café le dan,
confundiéndose con el musgo,
troncos y ramas que le sirven de hogar.
Como puedes ver no es pereza
sino una astuta forma de supervivencia...

Sonia Rojas



Un amigo vino a vernos

El sol se asomó débilmente esa mañana,
el viento soplaba entre almendros y ronrones.
Las gotas de rocío se deslizaban entre frondas,
flores y cantos vespertinos.

El bosque se puso activo,
las hormigas trabajaban,
sin cesar esa mañana,
traían hojas y semillas
y casi nunca descansaban.

Pero muy escondiditas
en una sombra cercana
unas esporas germinan
y nadie sabe lo que pasa.

En un nido allá en lo alto
cantan y cantan dos pájaros,
y un tronco ya muy podrido,
al caer sirve de casa
a escarabajos, polillas
y a un insecto escarlata.



Pero las hifas no paran
pues su crecimiento es rápido
y una mariquita roja pregunta:
¿Qué es lo que pasa?

En su nido se asomaron
un gallito y un sargento
porque algunos animales
que viven allá en el cerro
muy convencidos creían
que aquello era un huevo.

Al ir creciendo en la sombra,
el sol se asoma contento
y pregunta a unas flores...
¿es pato o es sargento?

No, no, no, un cuyeo dijo:
"¡Que ni es animal, ni es planta!,
al fin yo no sé
¿qué será eso?".



El manigordo que es grande
también tiene su recelo
y una mariposa búho
muy pronto alza su vuelo.

La noticia vuela lejos
entre las nubes y el cielo,
dicen que ya está creciendo
y tal vez pronto lo veremos.

Una noche muy oscura,
brotó solo y en silencio
un esbelto hongo blanco,
con mil láminas y sombrero.

No camina -dijo un búho-
no parece un cornizuelo.
Sí, es un hongo de sombrero
con un anillo en el centro.

Un honguito muy pequeño
casi brinca de contento.
Hola, amigo, soy un moho,
si me llamas, yo contesto.

Los morchela y los corales
también están todos contentos
que otro hongo en este bosque
aparezca en su REINO.

Marcela Hío



La casa del milpiés

En su casa a la orilla del bosque
Juanito jugaba con unas ramas secas.
De repente, una idea lo sorprende:
¡qué hermoso sería juntar hojas viejas
y con ellas asar un elote!

Con un viejo rastrillo,
hojas, ramas y troncos apiló.
Sin que su madre lo supiera
los fósforos cogió
y un jugoso elote
de la milpa desapareció.



Juanito se arrodilló para encender la fogata, pero de la hojarasca vio salir al Escorpión que llevaba a todos sus hijos sobre la espalda. Después vio a la lombriz y a un grillón que de la futura hoguera se alejaban, mas ninguno volvió a ver al bribón. Finalmente salió un milpiés, que muy indignado a Juanito se dirigió: "Pero, ¿por qué has destruido nuestras casas? ¡Y no te basta con eso!, ¡además quieres quemarlas! ¿Pero no ves que eso que para ti solo son hojas y ramas muertas, son nuestra casa y nuestra comida?" Así, después de esta intervención Juanito aprendió que todas las cosas son útiles, pues hasta las hojas secas son el banquete de algún comilón.

Zaidett Barrientos



Soy zopilote... ¡qué orgullo!

Pajarracos grandes, feos
algunos dirán que somos,
que nuestro canto no es bello,
que somos... los carroñeros.

No perciben nuestra hermosura
porque escarbamos en la basura.
No conocen nuestro olfato,
nuestra visión tan aguda,
que desde lo más distante
distingue hasta lo más pequeño.

Y es que entre tantos y tantos,
limpiamos todos los restos.
Basureros carroñeros,
tan útiles en materia
de limpiar cualquier lugar.

Anidamos en los huecos
de cuevas y grandes árboles.
Bellos polluelos se alistan
para abandonar el nido
cuando ya casi han cumplido
los dos meses sin volar.

Y así es como la vida sigue,
envueltos en manto hermoso,
de plumas negras o grises
sirviendo con mil matices,
y de formas diferentes,
limpiando rápidamente
esta nuestra casa... el bosque

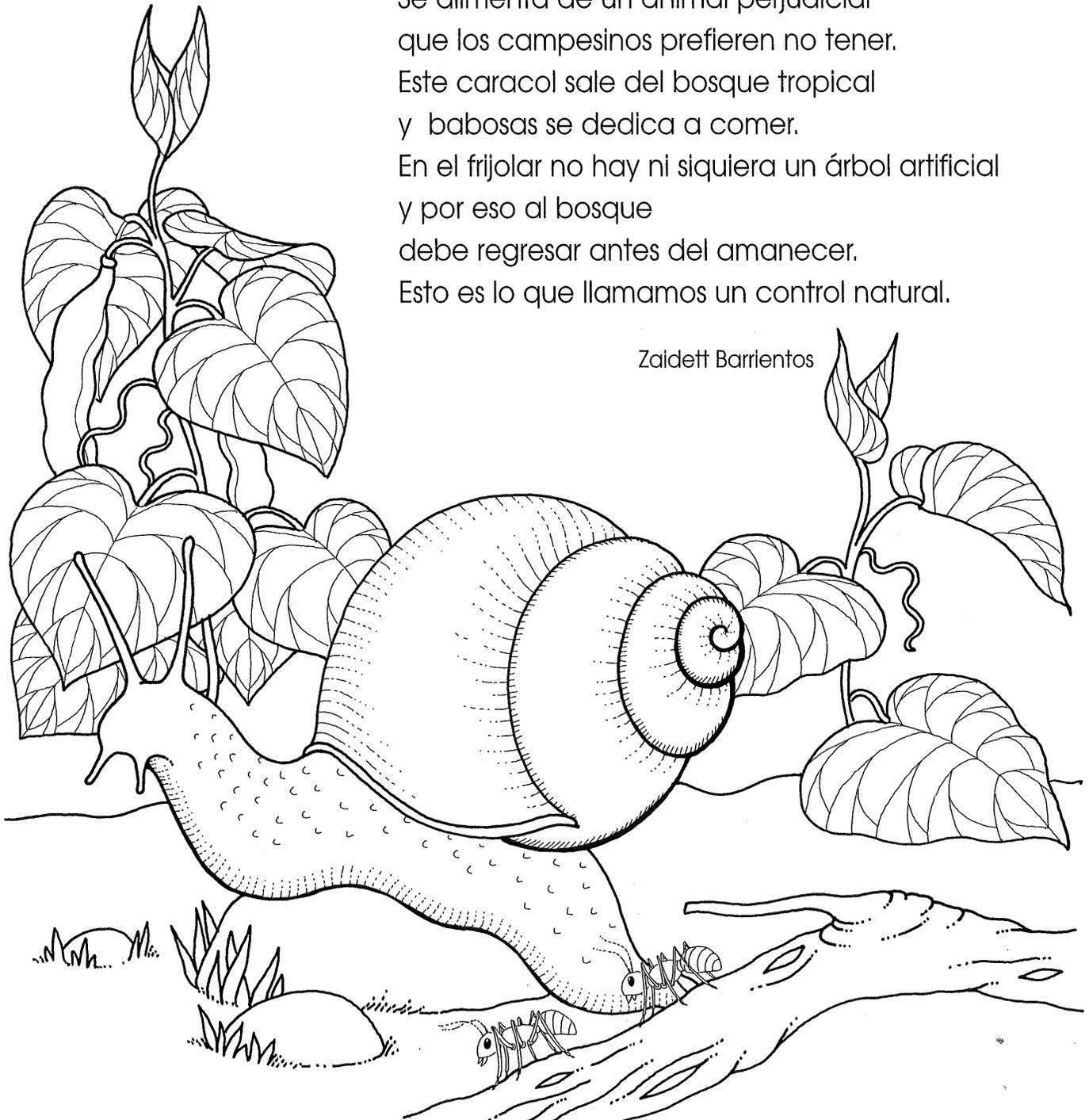
Eugenie Phillips



El bosque y el frijolar

En las noches después de un aguacero torrencial sale un caracol a buscar un gran banquete. Este caracol es alguien muy especial, su gran tamaño será lo primero que ves. Se alimenta de un animal perjudicial que los campesinos prefieren no tener. Este caracol sale del bosque tropical y babosas se dedica a comer. En el frijolar no hay ni siquiera un árbol artificial y por eso al bosque debe regresar antes del amanecer. Esto es lo que llamamos un control natural.

Zaidett Barrientos



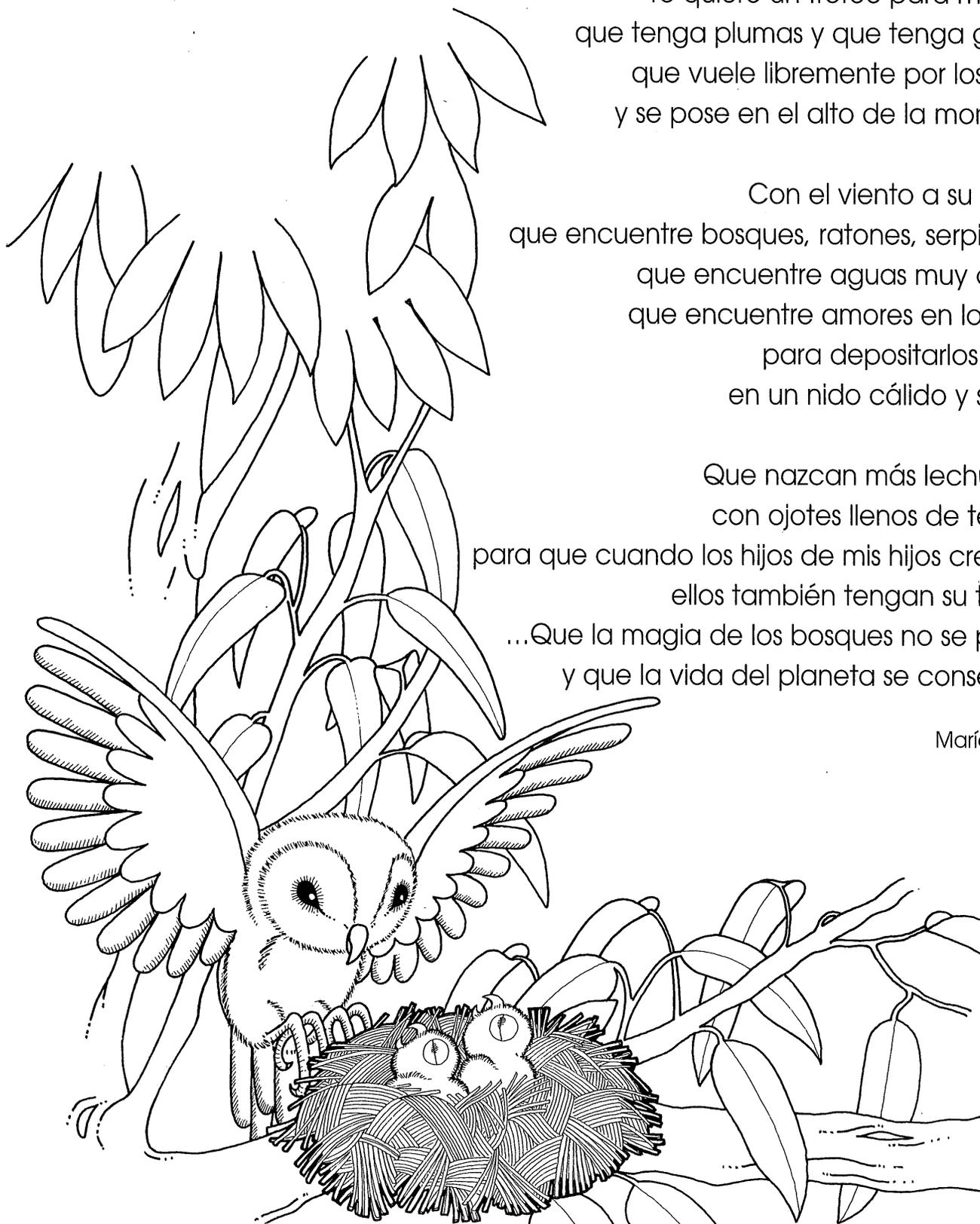
Un trofeo

Yo quiero un trofeo para mis hijos
que tenga plumas y que tenga garras,
que vuele libremente por los aires,
y se pose en el alto de la montaña.

Con el viento a su favor,
que encuentre bosques, ratones, serpientes,
que encuentre aguas muy claras;
que encuentre amores en los aires
para depositarlos luego
en un nido cálido y suave.

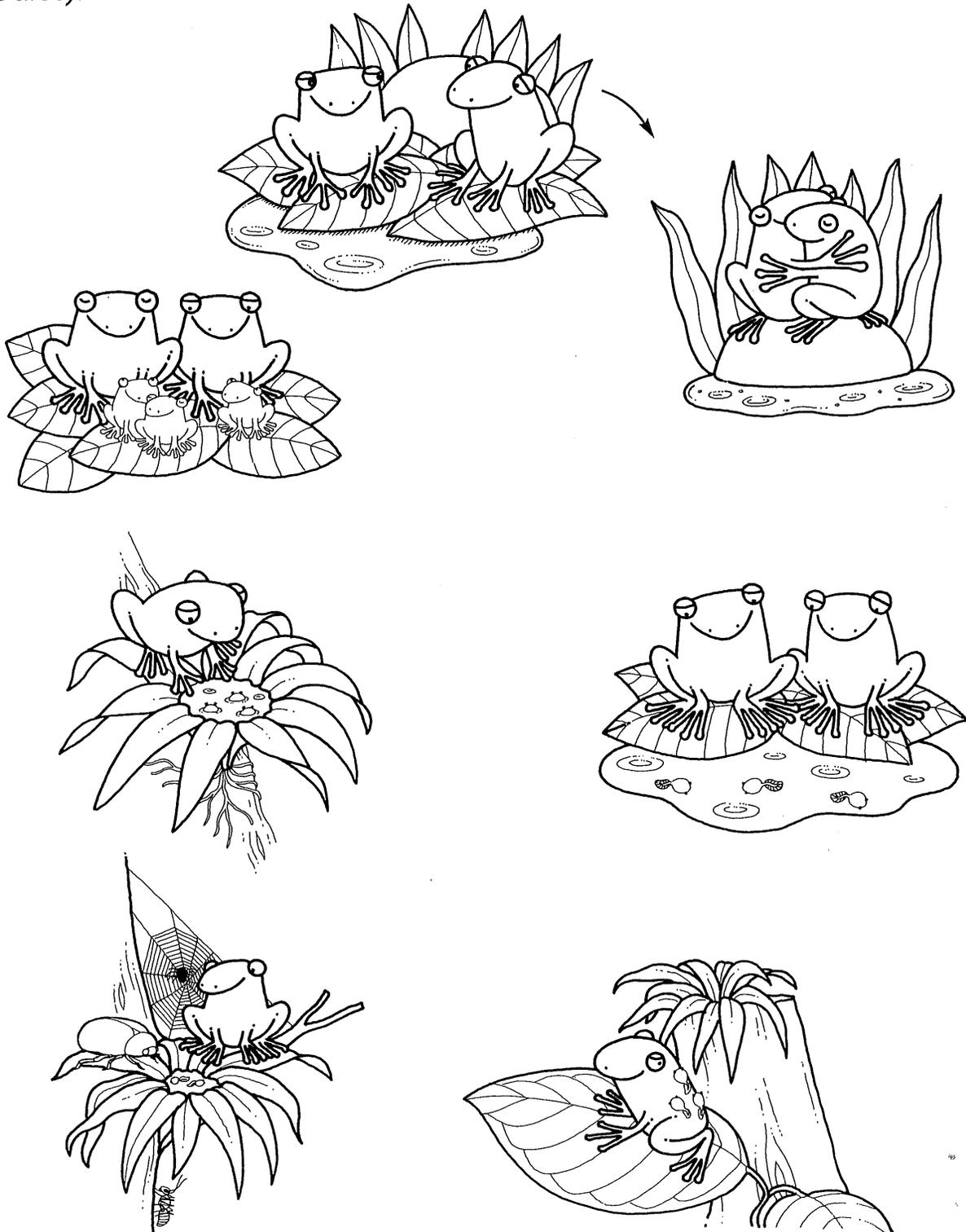
Que nazcan más lechuzas...
con ojotes llenos de ternura
para que cuando los hijos de mis hijos crezcan,
ellos también tengan su trofeo.
...Que la magia de los bosques no se pierda
y que la vida del planeta se conserve...

María Garza



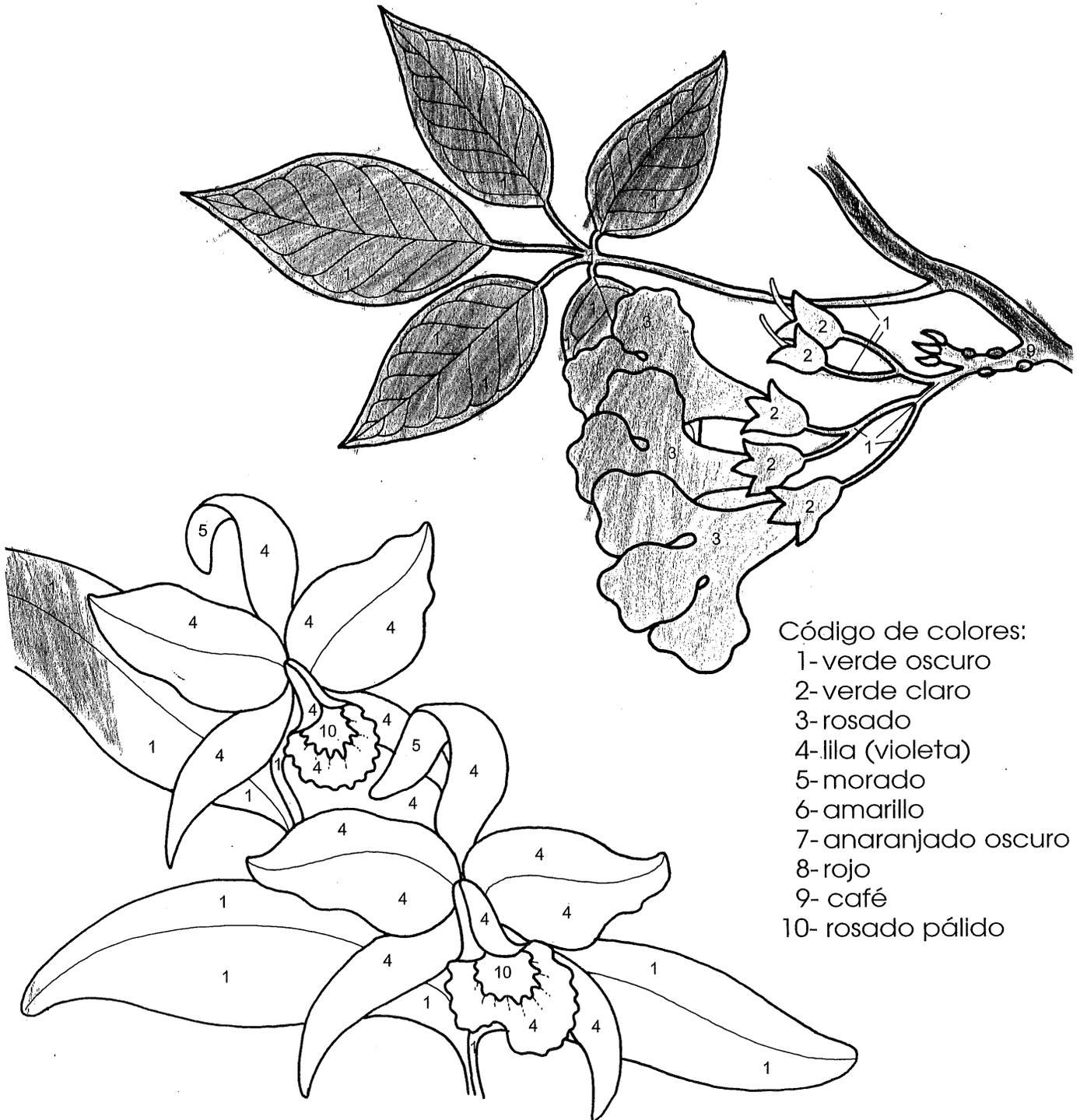
Una historia sin palabras

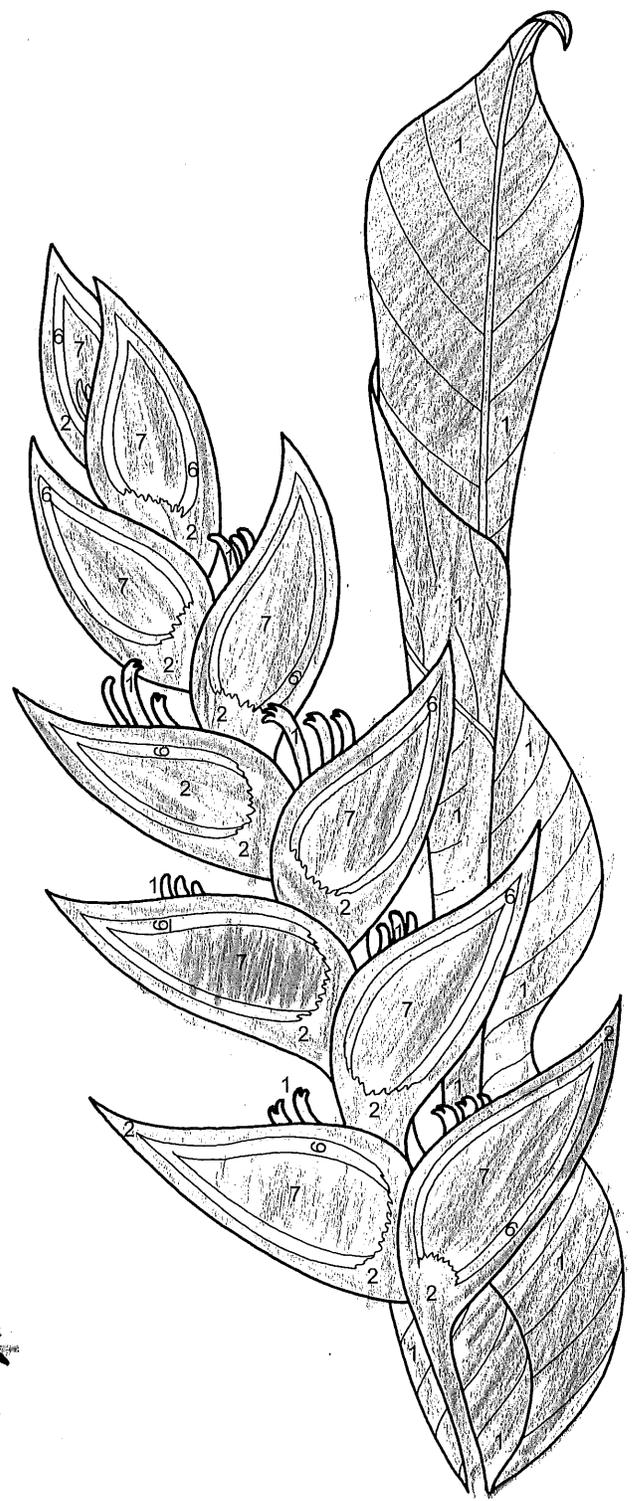
Instrucciones: Sigue la secuencia de dibujos y conocerá el ciclo de vida de las ranas dendrobates (ranas muy coloridas y venenosas que viven en los bosques tropicales).



Colorea y descubre las flores del bosque tropical

Instrucciones: Pinta siguiendo el código de colores indicado por los números y descubre las flores del bosque tropical.

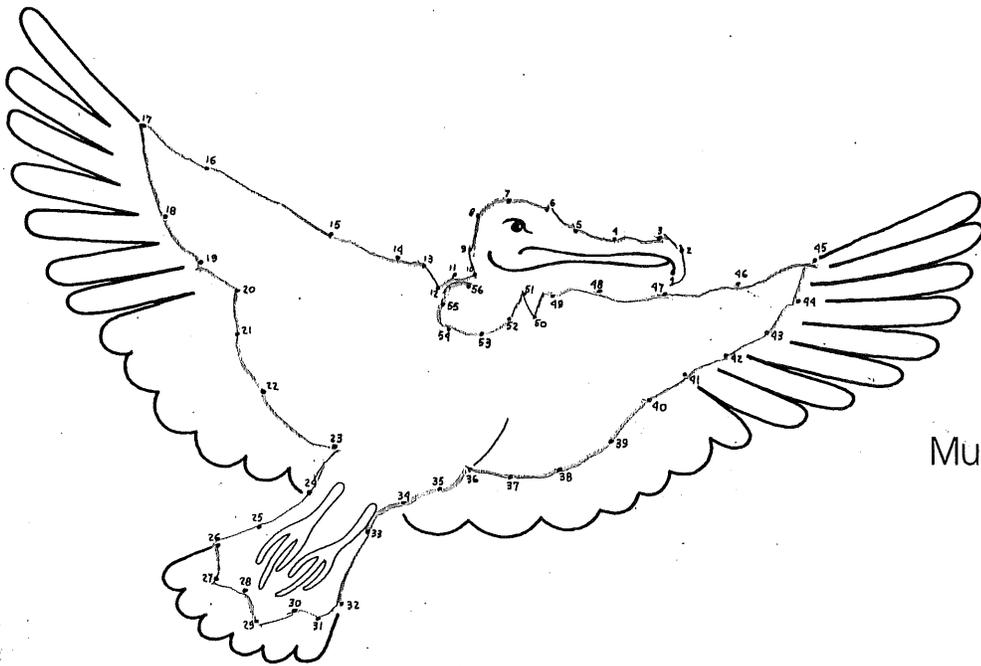




Código de colores:

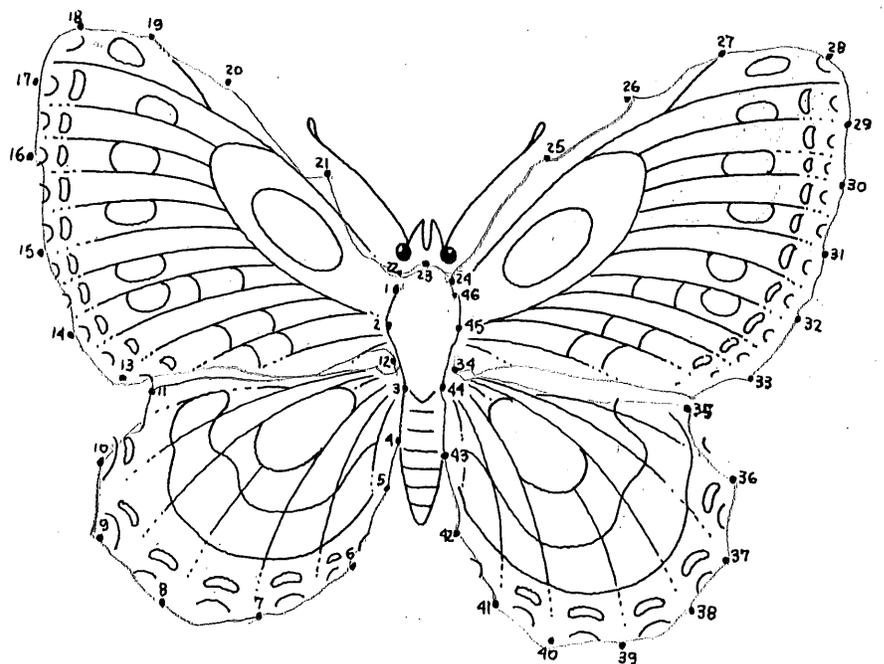
- | | |
|-------------------|----------------------|
| 1- verde oscuro | 6- amarillo |
| 2- verde claro | 7- anaranjado oscuro |
| 3- rosado | 8- rojo |
| 4- lila (violeta) | 9- café |
| 5- morado | 10- rosado pálido |

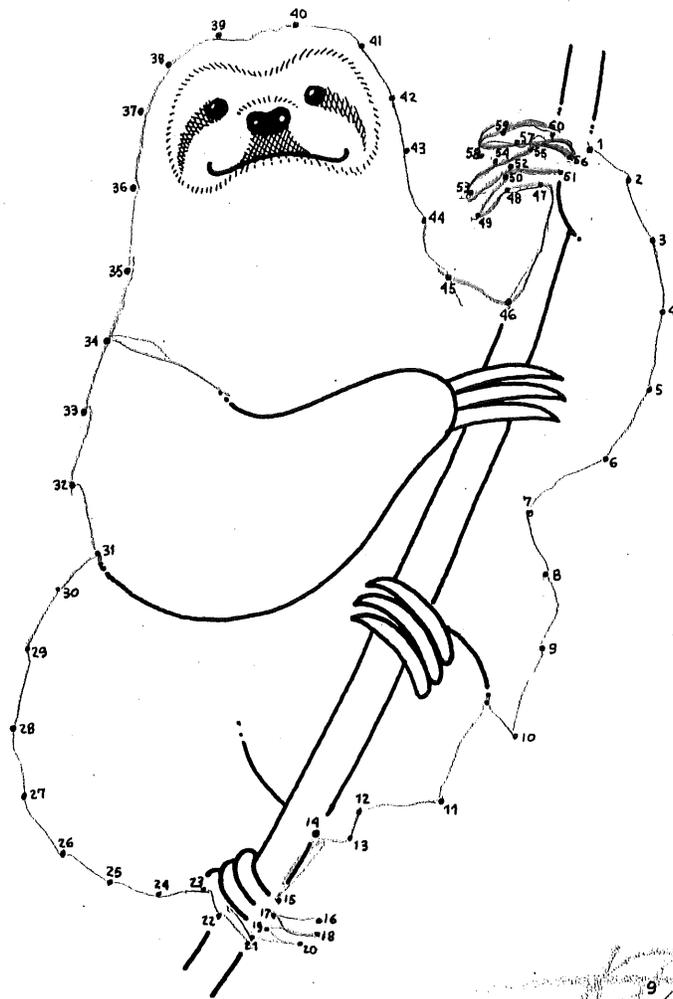
Adivina... adivina



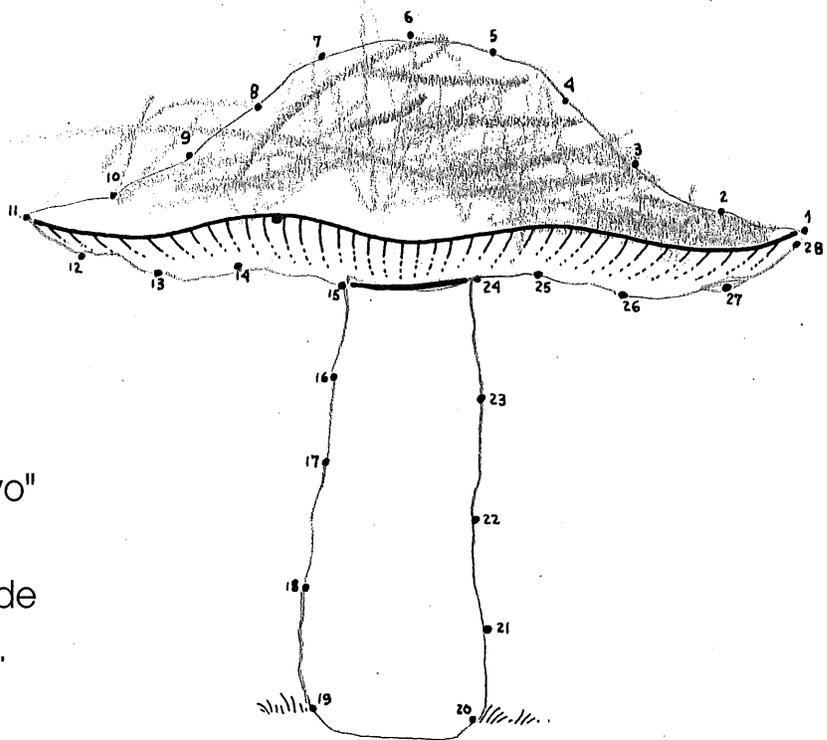
Muchos nos desprecian
y nos llaman "feos",
pero sin nosotros
esta casa nuestra,
de mucha basura
estaría cubierta.

Hoy no tiene alas
ni cuerpo esbelto.
Su vida se inicia
comiendo ensaladas
y de adulta se convierte
en una golosa
de mieles y savia.





Me veo verde y café
 pero no soy planta,
 me muevo muy lento
 pero no soy vago,
 ¡sólo soy paciente
 en todo lo que hago!



Nace como un "huevo"
 pero tiene un pie,
 y cuando es ya grande
 se pone un sombrero.

Julián Monge

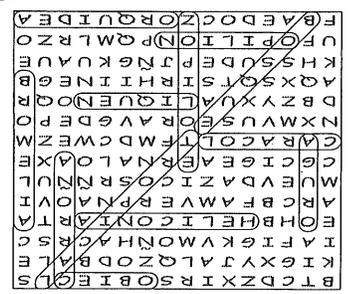
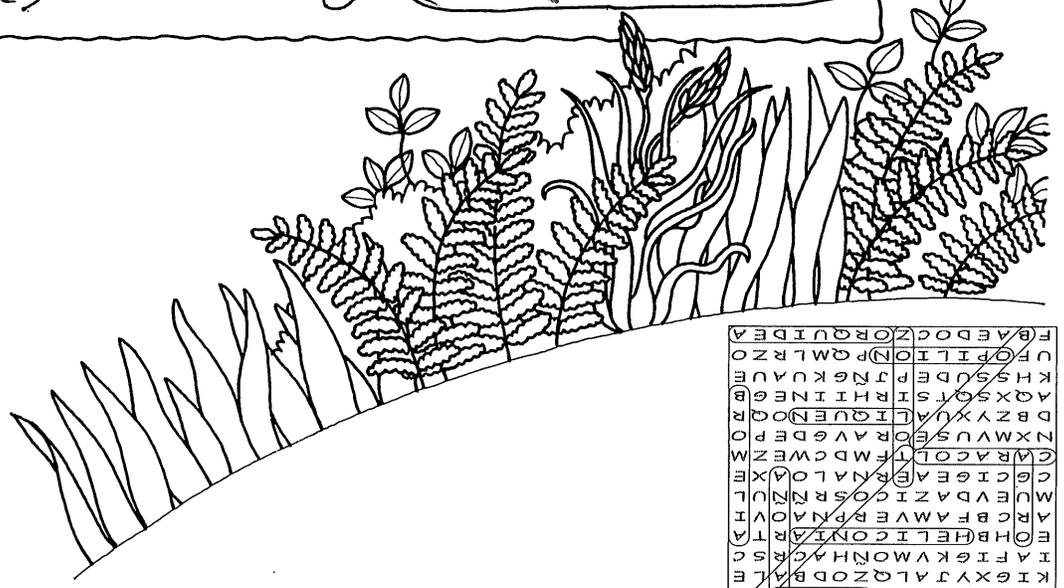
Sopa de letras

Instrucciones: Encuentra en el rompecabezas todas las palabras indicadas en la lista. Mira hacia arriba, abajo, hacia los lados y diagonalmente. Cuando encuentres la palabra traza un círculo a su alrededor.

Sonia Rojas



- 1- Bosque Tropical
- 2- Bromelia
- 3- Heliconia
- 4- Orquidea
- 5- Zopilote
- 6- Opili6n
- 7- Carroña
- 8- Oruga
- 9- Caracol
- 10- Ceibo
- 11- Liquen





Indice

Prólogo	3
Presentación	5
La reunión de los felinos	7
La flor de un día	11
El hacendoso señor Opillón	13
El gran cambio de la oruga	14
El perezoso	15
Un amigo vino a vernos	17
La casa del milpiés	20
Soy zopilote... ¡qué orgullo!	22
El bosque y el frijolar	23
Un trofeo	24
Una historia sin palabras	25
Colore y descubre las flores del bosque tropical	26
Adivina... adivina	28
Sopa de letras	30

